

Rudy Mariela Cordero Lavayen

Quédate conmigo



Palabras
de Cristal



QUÉDATE CONMIGO© 2012
Rudy Mariela Cordero Lavayen ©
Cuento Ganador del Primer Lugar, Categoría 2.
Concurso de Cuentos Infantiles “Palabras de Cristal”, edición 2012

Primera Edición: Noviembre de 2012

Palabras de Cristal No. 2

Derechos de Autor: 039800
Depósito Legal: 004847
ISBN: 978-9942-920-04-1

Revisado y corregido por la Editorial de la Universidad Laica VICENTE ROCAFUERTE de Guayaquil.

Queda rigurosamente prohibido, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, reprográfico, gramofónico, fotocopiado u otro, y la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo público, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del COPYRIGHT.

Esta edición de QUÉDATE CONMIGO, se publicó en la imprenta de la Universidad Laica VICENTE ROCAFUERTE de Guayaquil, siendo Rector el Dr. Jorge Torres Prieto, MSc.; y, Directora de la Editorial la Econ. Patricia Navarrete Zavala.

Ilustradores: Lex Campuzano
Raúl Córdova Layana
Raúl Palacios Montero



Dirección: Avenida de las Américas 70 frente al Cuartel Modelo
Teléfono: (593-4) 229 5007
Conmutador: (593-4) 228 7200 Ext. 231
edilaica@ulvr.edu.ec
Guayaquil - Ecuador

Impreso en Ecuador / Printed in Ecuador



Palabras
de Cristal



Rudy Mariela Cordero Lavayen, nació en Guayaquil el 20 de abril de 1990. Cursó sus estudios primarios en la escuela Gabriel Pino Roca # 341 y los secundarios en el Instituto Técnico Superior Guayaquil, sin embargo su vocación por la pintura y el dibujo la llevó a concluir el bachillerato en el Colegio Fiscal de Bellas Artes “Juan José Plaza”. Ha participado en algunos concursos de pintura, donde se destaca el premio obtenido en el organizado por el Parque Histórico de Guayaquil (2003) denominado “La Leyenda del Águila” donde alcanzó el 2do. lugar. Actualmente es alumna del cuarto año de la carrera de Diseño en la Universidad Laica VICENTE ROCAFUERTE de Guayaquil. Es la ganadora del primer lugar en la categoría 2, del concurso de cuentos infantiles “Palabras de Cristal”, con su obra “Quédate conmigo”, un homenaje a su padre y a la amistad.

Rudy Mariela Cordero Lavayen

Quédate conmigo



Cuento Ganador del Primer Lugar, Categoría 2.
1er. Concurso de Cuentos Infantiles "Palabras de Cristal"
Edición 2012

Cuando cumplí 10 años mi familia se mudó a los Estados Unidos a un pueblo cerca del río Mississippi.



Junto a nuestra casa vivía una señora que era viuda y su hija, llamada Desiré, que yo supuse tendría mi misma edad.

Yo me había adaptado a mi nuevo hogar y empezaba a sentirme feliz y cómodo en él cuando falleció mi padre a consecuencia de una enfermedad que había soportado en silencio para no preocuparnos a mi madre ni a mí.

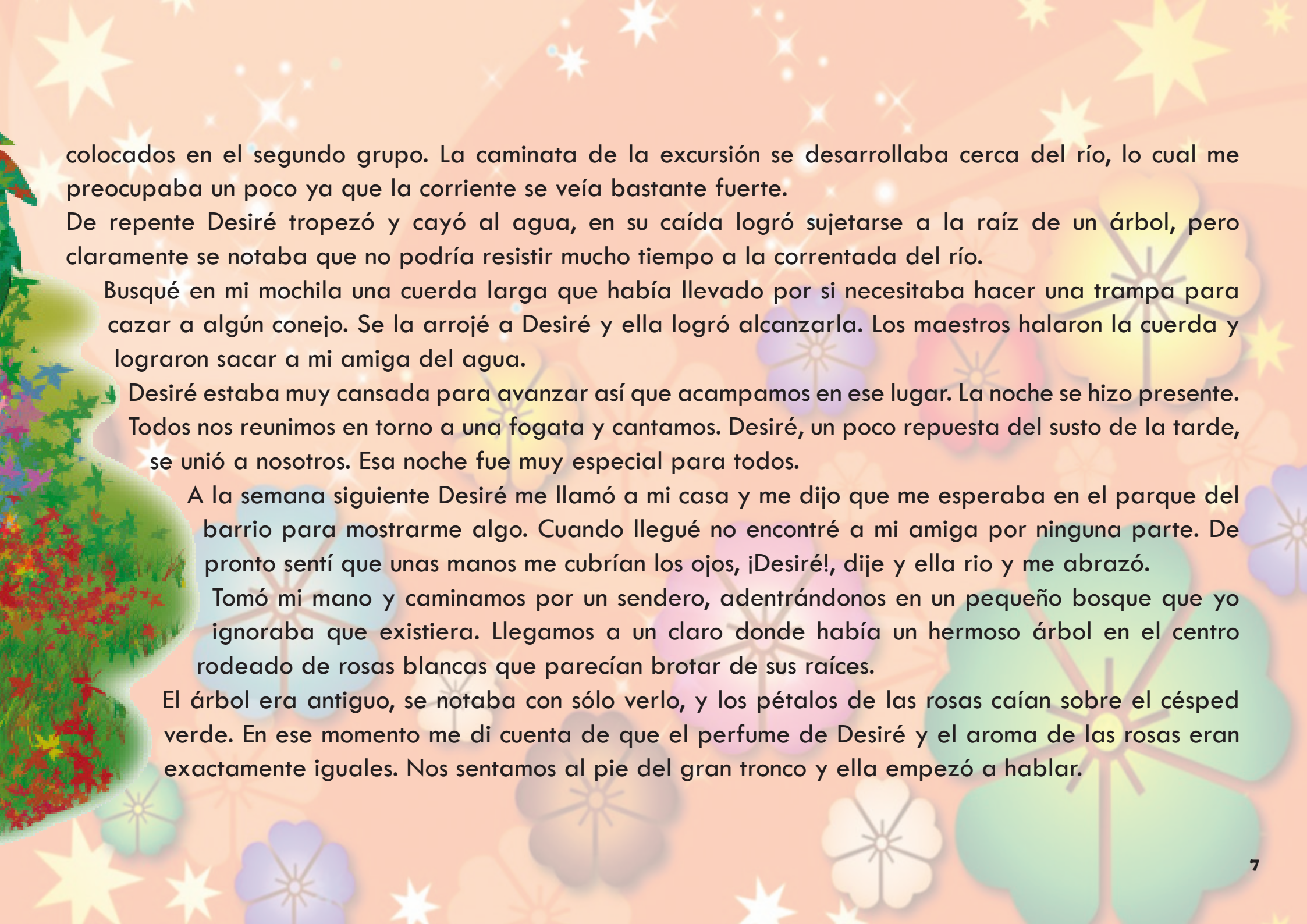
Al regresar del sepelio de mi padre, mamá me abrazó muy fuerte y me dijo *"Todo va a estar bien"*.

El inicio de clases se acercaba y mamá me matriculó en la misma escuela donde estudiaba Desiré. Recuerdo que fue difícil adaptarme a mis nuevos compañeros y profesores, especialmente el primer día de clases, sin embargo mi vecina no me dejó solo ni por un momento, me sonreía dulcemente desde su banca del salón y, en un descuido del profesor, deslizó una nota dentro de mi mochila que decía *“No renuncies a ser feliz”*. A la salida de la escuela, se hizo una costumbre, pasar por casa de Desiré a comer galletas con leche, durante esos momentos comentábamos lo que había sucedido en clases, reíamos y la pasábamos bien juntos. Definitivamente la niña se había convertido, poco a poco, en mi mejor amiga.

En el mes de agosto, todos los niños de mi salón de clases asistimos a un campamento escolar. Como éramos muchos, los profesores nos dividieron en dos grupos. Desiré y yo fuimos







colocados en el segundo grupo. La caminata de la excursión se desarrollaba cerca del río, lo cual me preocupaba un poco ya que la corriente se veía bastante fuerte.

De repente Desiré tropezó y cayó al agua, en su caída logró sujetarse a la raíz de un árbol, pero claramente se notaba que no podría resistir mucho tiempo a la correntada del río.

Busqué en mi mochila una cuerda larga que había llevado por si necesitaba hacer una trampa para cazar a algún conejo. Se la arrojé a Desiré y ella logró alcanzarla. Los maestros halaron la cuerda y lograron sacar a mi amiga del agua.

Desiré estaba muy cansada para avanzar así que acampamos en ese lugar. La noche se hizo presente. Todos nos reunimos en torno a una fogata y cantamos. Desiré, un poco repuesta del susto de la tarde, se unió a nosotros. Esa noche fue muy especial para todos.

A la semana siguiente Desiré me llamó a mi casa y me dijo que me esperaba en el parque del barrio para mostrarme algo. Cuando llegué no encontré a mi amiga por ninguna parte. De pronto sentí que unas manos me cubrían los ojos, ¡Desiré!, dije y ella rio y me abrazó.

Tomó mi mano y caminamos por un sendero, adentrándonos en un pequeño bosque que yo ignoraba que existiera. Llegamos a un claro donde había un hermoso árbol en el centro rodeado de rosas blancas que parecían brotar de sus raíces.

El árbol era antiguo, se notaba con sólo verlo, y los pétalos de las rosas caían sobre el césped verde. En ese momento me di cuenta de que el perfume de Desiré y el aroma de las rosas eran exactamente iguales. Nos sentamos al pie del gran tronco y ella empezó a hablar.

—Mi cumpleaños está cerca—, me dijo, —y lo que más quisiera es un ramo con 11 rosas blancas atadas con un lindo lazo blanco como las flores. Ese día me vestiré con un hermoso vestido blanco que me comprará mi mamá—, concluyó la niña.

Le prometí estar con ella en su cumpleaños y para sellar esta promesa escribí en el tronco del árbol nuestros nombres y debajo la frase “Amigos eternamente”.



Mi cumpleaños llegó primero. Cumplí 11 el 20 de septiembre. Mi mamá me despertó cantando “¡Feliz cumpleaños a ti! ¡Feliz cumpleaños a ti!” Luego extendió su mano y me entregó un regalo envuelto en papel azul con un lazo blanco. El lazo me recordó a Desiré. Era una agenda donde mi mamá había escrito “*El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo; y amigo hay más unido que un hermano.*” Proverbios 18:24. Yo escribí debajo: “*Desiré mi fiel amiga y compañera, dulce niña que jamás olvidaré*”.

Mi amiga me estaba esperando en la sala de mi casa, me recibió con un gran abrazo. Recuerdo que ese día ella se había puesto un vestido color verde a juego con su diadema. Mi mamá nos sirvió un pedazo de pastel y una bebida.

Un día antes de su cumpleaños fui con Desiré al claro donde estaba aquel viejo árbol. Ella había estado bastante extraña y en ese lugar me prometió que pase lo que pase nunca me dejaría solo, que seríamos amigos por siempre, más allá de la muerte. Al escuchar esa palabra me estremecí un poco, ¿por qué habría de mencionar eso, si siempre estaremos juntos?, me pregunté. Nos quedamos un buen rato allí, hacía frío y Desiré estaba cada vez más pálida. La puse sobre mi espalda y la cargué hasta su casa.

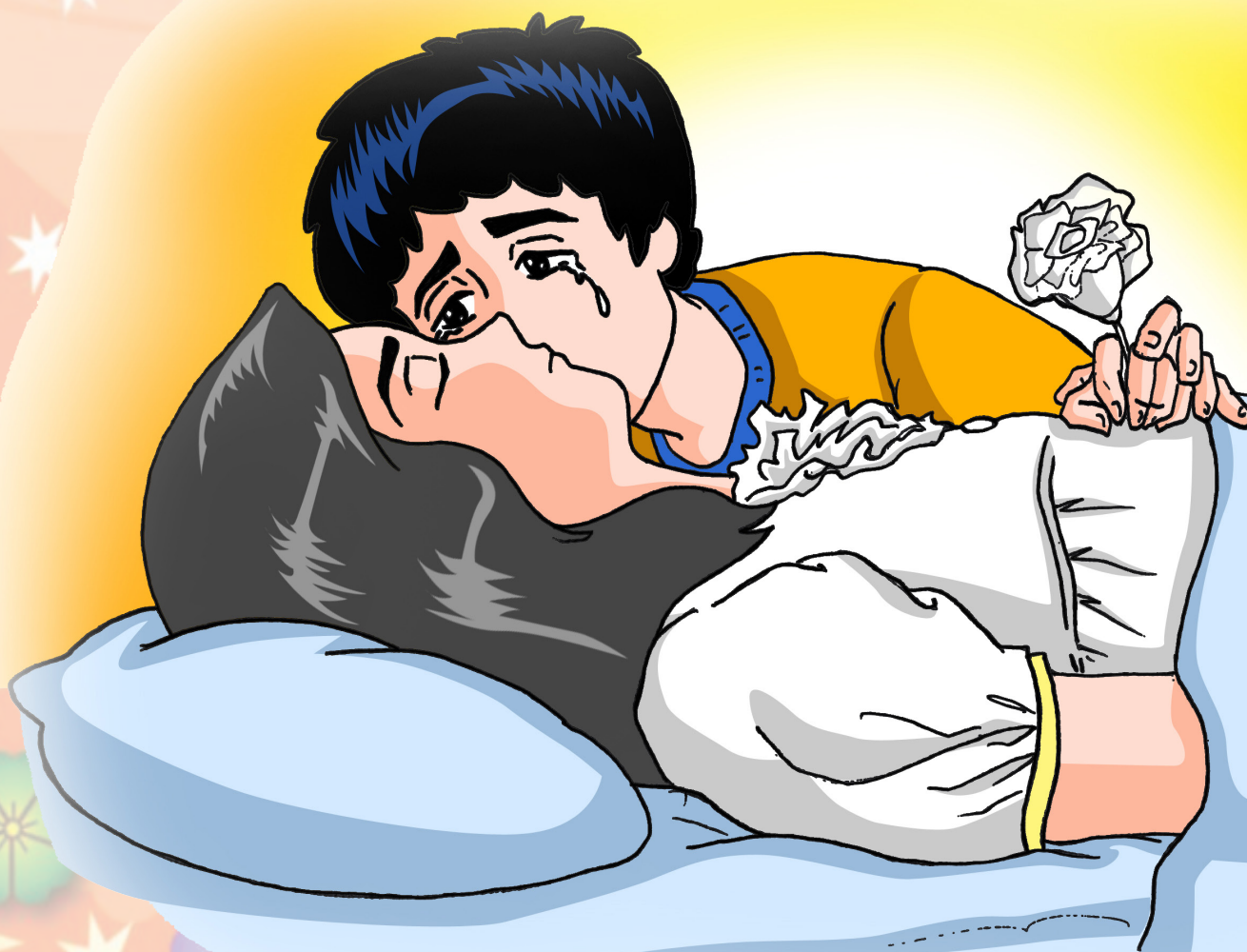


Al día siguiente apenas pude esperar para ir a ver a mi amiga. Fui corriendo hasta el bosque a cortar las rosas blancas, las até con el lazo y me dirigí a casa de Desiré. A lo lejos pude ver una ambulancia estacionada frente a su casa y a medida que me acercaba, unos paramédicos sacaban una camilla.



Entré a la casa sin saludar, subí las escaleras hacia el cuarto de Desiré y la encontré sobre su cama, con su vestido blanco de cumpleaños... y en su mano izquierda una rosa blanca. Su mamá entró a la habitación y me abrazó mientras me decía *“Sé fuerte hijo pues ella es ahora un ángel que prefirió ser así para estar contigo aunque ya no puedas volver a verla...”*

Me acerqué y le dí un beso en su mejilla mientras una de mis lágrimas bañó su rostro. Esa fue la última vez que vi a mi amiga.





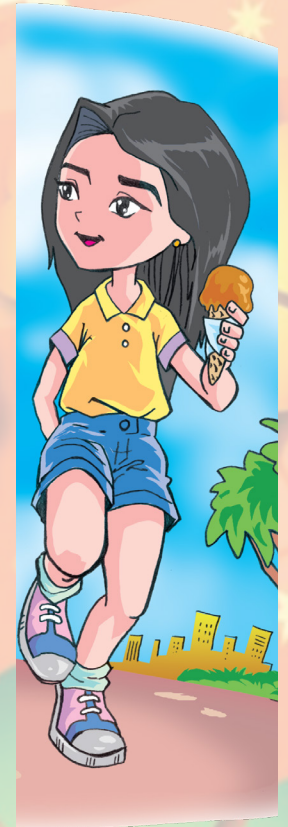
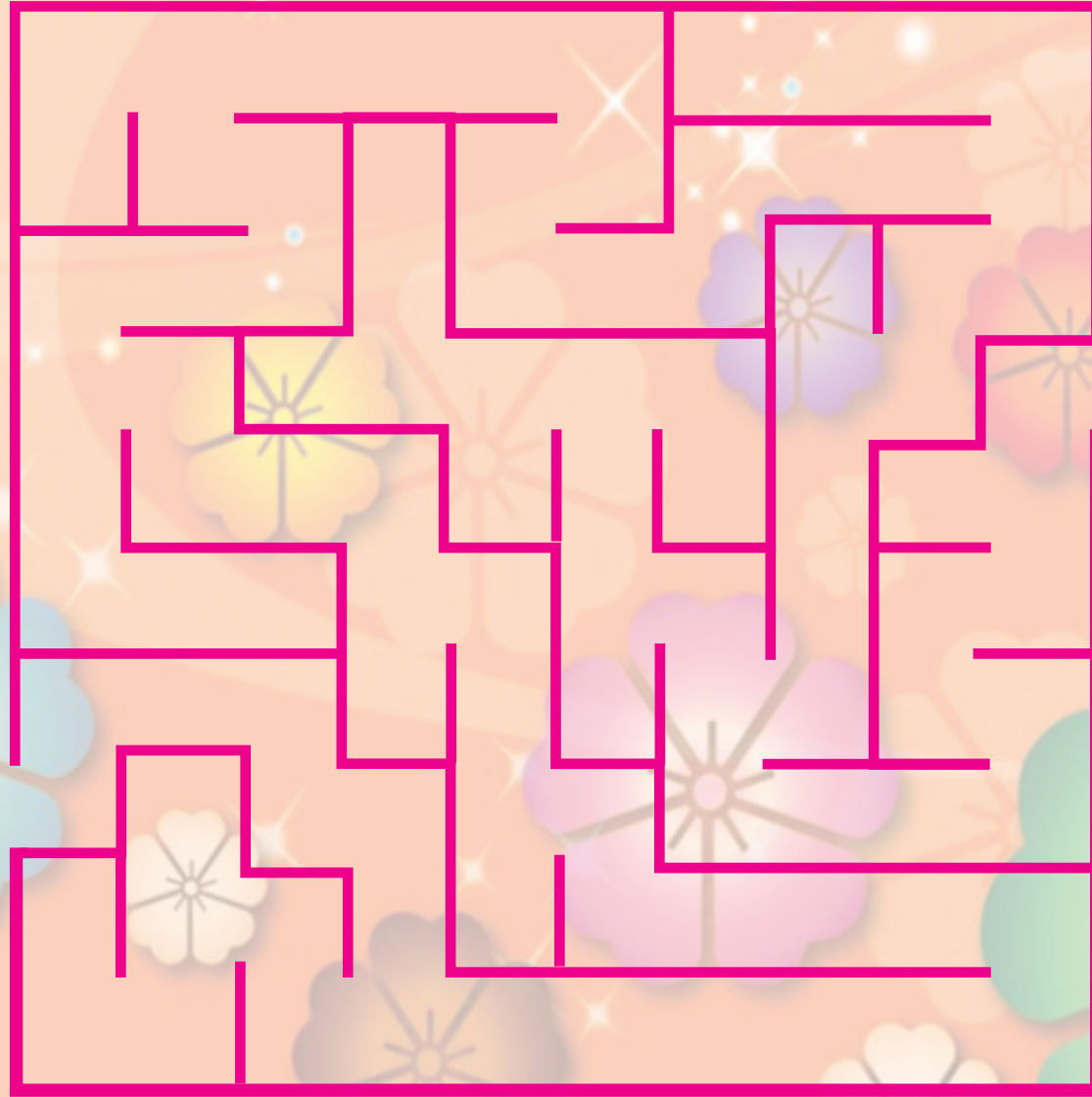
Hoy, luego de 20 años,
yo, David, estoy aquí
tal como lo juré.
Regresé para
decirte en
silencio que
jamás te
olvidaré y
que mas
allá de
la muerte
nuestra
amistad
seguirá...
espero
reunirme
contigo y
ser amigos
eternamente
como lo fui
antes de
tu partida.
¡Gracias amiga
nunca te olvidaré!

Ahora es tu turno:

Colorea a tu gusto



Ayuda a David a Llegar a Desiré



Sopa de letras

amiga
camino

helado

ambulancia

cumpleaños

rosa

lazo

sendero

perfume

galletas

c	u	m	p	l	e	a	ñ	o	s	x
r	k	n	b	v	c	d	f	g	t	y
l	k	j	i	o	r	d	v	b	v	g
m	a	m	b	u	l	a	n	c	i	a
a	s	d	e	f	g	m	u	a	i	l
l	s	j	l	x	r	i	c	m	f	l
h	e	l	a	d	o	g	t	i	g	e
p	n	a	z	t	s	a	g	n	f	t
o	d	f	o	x	a	ñ	p	o	c	a
p	e	r	f	u	m	e	d	f	s	s
p	r	f	d	f	g	g	h	a	w	i
a	o	g	f	t	q	w	ñ	o	c	e

Colección de Cuentos Infantiles
Palabras de Cristal

Los Fantasmas del Astillero

Quédate conmigo

El milagro del árbol

La magia de los cuentos

Un cuento de la selva

Niños investigadores ¡Al rescate de la naturaleza!

El sueño de Tori

Pepito el pajarito que aprendió a volar

Tadeo el pequeño



**Palabras
de Cristal**



PALABRAS DE CRISTAL No. 2
ISBN: 978-9942-920-04-1

